

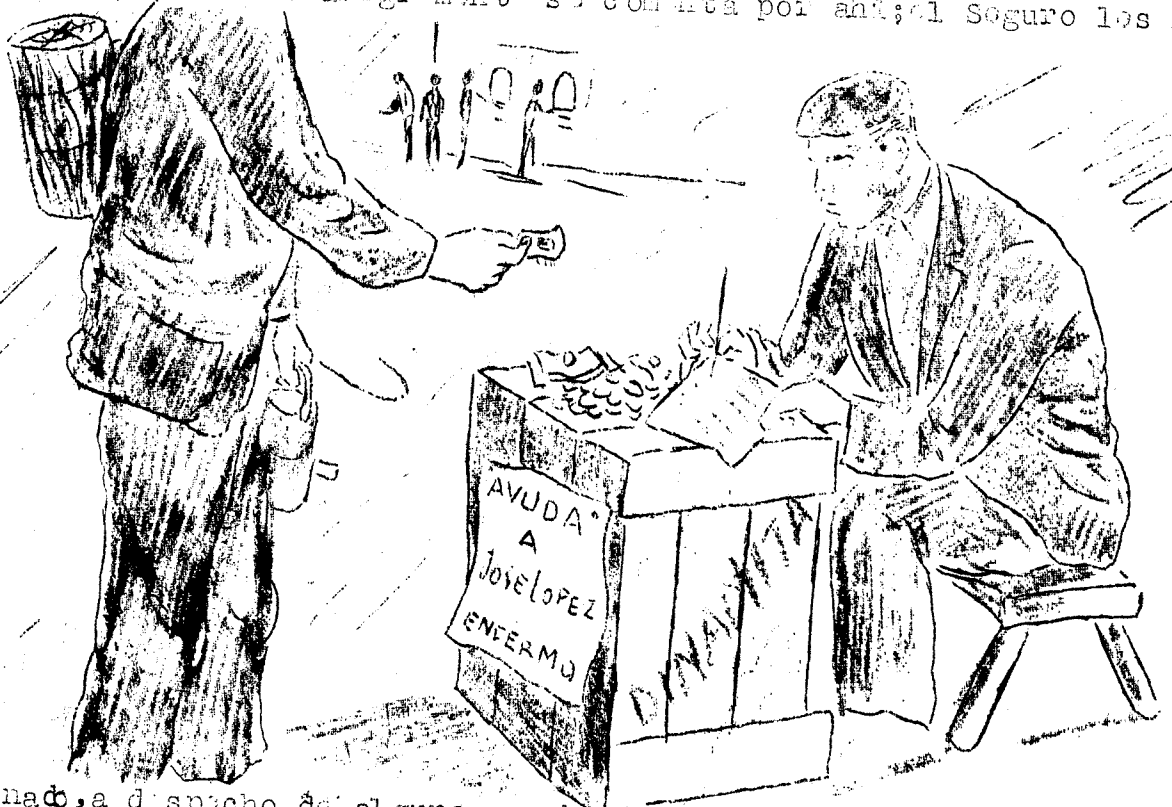
Actualidad

UN ESPECTÁCULO LAMENTABLE

Si, un espectáculo lamentable. No nos escatamos para decirlo al referirnos a esas colectas que cada sábado, infaliblemente, se vienen celebrando en los centros de trabajo al objeto de recaudar fondos para el compañero que tuvo la desgracia de verse abatido por la enfermedad.

Nadie nos venga a contar que es vicio o capricho, nosotros lo llamamos miseria, necesidad. Bien está la limosna como obra de caridad pero consistamos que no es limosna la que debe pedir el hombre que dejó su vida día tras día en el fondo de la mina, en la oficina o al pie de la máquina en el taller o la fábrica, no, es, precisamente, la seguridad de que ni él ni su familia se verán precisados a mendigar.

No nos engañemos pensando que el Seguro de enfermedad es la panacea de los trabajadores como al momento se cuenta por ahí; el Seguro les ha



proporcionado, a despecho de algunos, mucho de lo que anhelaban, pero dentro de la amplia labor que tiene encomendada aun que dan huecos por llenar.

Un productor no puede subsistir durante su enfermedad con el cincuenta por ciento del salario que normalmente percibe cuando se halla trabajando, que es por sí mismo insuficiente en la mayoría de los casos - y son a todos estos seis meses falta tal asistencia.

Consideramos al Seguro, por encima de todo, como una obra falangista, de las mejores del Régimen, pero no podemos desoir el razonado ambiente de la calle que es netamente exponamos, avalado por los numerosos ejemplos que podríamos citar. A esos trabajadores mas que de justicia social podríamos hablarles de caridad.

!! ARRIBA ESPAÑA !!

